

Asunto: Toca mover ficha

¡Hola, primo!

Estaba en casa viendo la tele, en las noticias se han puesto a hablar de la contaminación por plásticos, que ha llegado a un punto crítico; del cambio climático, que parece estar afectando a la Tierra de forma irreversible... y me he rayado. ¡Es que no estoy haciendo nada al respecto! Bueno, ni yo ni la mayoría de nosotros. Mucho protestar de boquilla y liarnos a retuitear y compartir publicaciones en el *Face*, pero, a la hora de la verdad, nada de nada. ¿Y si aprovechásemos las vacaciones de otra forma? Llevamos todo el verano sin dar un palo al agua, y, ahora que somos jóvenes, que tenemos tiempo, podríamos invertir ese tiempo de forma más productiva.

Total, he estado como un loco buscando información en internet sobre programas de voluntariado y, mira por dónde, he dado con una página de la UE en la que presentan un montón de oportunidades de voluntariado para jóvenes.

Como nunca he hecho algo del estilo, me he fijado en una opción que podría ser una buena toma de contacto: los campos de trabajo. Aunque te suene a «trabajos forzados», no tiene nada que ver. Según explican, forman un grupo de entre ocho y veinte voluntarios procedentes de cinco o más países, y ese grupo ayuda a una comunidad local en un proyecto que dura de dos a cuatro semanas. Se trabajan unas 30 horas semanales; el resto es tiempo libre para visitar la zona, conocer a la gente del lugar, etc.

Al grano: te propongo que nos apuntemos a un campo de trabajo. Sería el año que viene, para que de aquí a entonces podamos ahorrar algo de pasta (los gastos de viaje y la inscripción los paga el voluntario; el alojamiento y la comida suelen estar incluidos). Además, llevas tiempo diciendo que te encantaría conocer la región de los Balcanes, ¿no? Pues matamos dos pájaros de un tiro porque he visto que este año, por ejemplo, había varios campos de trabajo en Grecia y Serbia, principalmente sobre agricultura y medio ambiente.

No sé, tío, me molaría probar, hacer algo que tal vez contribuya a mejorar nuestro entorno. Estoy harto de oír que los jóvenes no nos mojamos, que solo nos importa salir de fiesta y pasarlo bien. A mí hay cosas que sí me importan, y quiero demostrarlo con hechos. Estoy convencido de que está en nuestra mano conseguir un futuro más optimista. Yo lo tengo claro: voy a hablarlo con mis padres y me pongo a currar los fines para irme el próximo verano. ¿Cuento contigo?